

Jeremías 2:29-4:10
Por Chuck Smith

¿Por qué porfías conmigo? Todos vosotros prevaricasteis contra mí, dice Jehová. (Jeremías 2:29),

¿Por habrán de rogar? Han prevaricado en contra de Mí.

En vano he azotado a vuestros hijos; no han recibido corrección. Vuestra espada devoró a vuestros profetas como león destructor. (Jeremías 2:30).

Dios dijo “He tratado con ustedes en vano. Sus hijos son tan tercos y rebeldes. Y con sus propias espadas ustedes matan a Mis profetas que les envío.”

¡Oh generación! atended vosotros a la palabra de Jehová. ¿He sido yo un desierto para Israel, o tierra de tinieblas? ¿Por qué ha dicho mi pueblo: Somos libres; nunca más vendremos a ti? ¿Se olvida la virgen de su atavío, o la desposada de sus galas? Pero mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días. (Jeremías 2:31-32).

Tantos días que ustedes no los pueden contar.

¿Por qué adornas tu camino para hallar amor? Aun a las malvadas enseñaste tus caminos. Aun en tus faldas se halló la sangre de los pobres, de los inocentes. No los hallaste en ningún delito; sin embargo, en todas estas cosas dices: (Jeremías 2:33-34).

Estoy limpio con esto.

Soy inocente, de cierto su ira se apartó de mí. He aquí yo entraré en juicio contigo, porque dijiste: No he pecado. (Jeremías 2:35).

Ustedes dicen, “Bueno, no está mal. No importa. A Dios no le interesa. No es un pecado verdadero.” Y Dios habla en contra de eso. El dijo,

¿Para qué discurre tanto, cambiando tus caminos? También serás avergonzada de Egipto, como fuiste avergonzada de Asiria. También de allí saldrás con tus manos sobre tu cabeza, porque Jehová desechó a aquellos en quienes tú confiabas, y no prosperarás por ellos. (Jeremías 2:36-37).

No es ninguna maravilla que Dios dijera a Jeremías “Ahora no mires a sus rostros. No tengas miedo de sus rostros.” El tenían un mensaje, muy duro para darles a estas personas. Lo estaba poniendo sobre ellas y sin escatimar.

Dicen: (Jeremías 3:1),

Esto esta, citando la ley y hablando de la ley, Deuteronomio.

Si alguno dejare a su mujer, y yéndose ésta de él se juntare a otro hombre, ¿volverá a ella más? ¿No será tal tierra del todo amancillada? (Jeremías 3:1)

Bajo la ley si usted se divorcia de su esposa y ella se casa con otro hombre, entonces usted no podría tratar de casarse nuevamente. Eso era bajo la ley de Deuteronomio, capítulo 24. Y Dios dijo, aunque...

Tú, pues, has fornicado con muchos amigos; mas ¡vuélvete a mí! dice Jehová. (Jeremías 3:1).

“Te tomaré de regreso” Oh, la paciencia de Dios, el amor de Dios, me resulta asombroso. “Aunque se han vuelto unas ramera y tienen muchos amantes, con todo vuélvanse a Mi.” Dijo el Señor. “Regresen”

Alza tus ojos a las alturas, (Jeremías 3:2),

Solo encuentra un lugar en donde no hayas cometido adulterio.

y ve en qué lugar no te hayas prostituido. Junto a los caminos te sentabas para ellos como árabe en el desierto (Jeremías 3:2);

Esto es, los ladrones en el desierto. Estabas al acecho y esperabas.

y con tus fornicaciones y con tu maldad has contaminado la tierra. Por esta causa [por lo tanto] las aguas han sido detenidas, y faltó la lluvia tardía; y has tenido frente de ramera, y no quisiste tener vergüenza. A lo menos desde ahora, ¿no me llamarás a mí, Padre mío, guiador de mi juventud? ¿Guardará su enojo para siempre? ¿Eternamente lo guardará? He aquí que has hablado y hecho cuantas maldades pudiste. (Jeremías 3:2-5).

Ahora, este es el final del primer mensaje que el Señor le dio a Jeremías. El versículo 6 comienza con el segundo mensaje que el Señor le entregó a Jeremías en cuando a la degradada Judá.

Me dijo Jehová en días del rey Josías: (Jeremías 3:6),

El presenta su segundo mensaje con esta frase.

¿Has visto lo que ha hecho la rebelde Israel? Ella se va sobre todo monte alto y debajo de todo árbol frondoso, y allí fornicó. (Jeremías 3:6).

Como dije, los lugares de adoración fueron establecidos sobre las montañas altas y luego en esos bosques. Y la adoración, por supuesto, Dios habla de esto jugando el papel de ramera. Y la mayoría de la adoración estaba involucrada con la diosa de la fertilidad y por lo tanto, eran ritos de fertilidad y la adoración de los dioses involucraba intercambio sexual en varios ritos de fertilidad y demás.

Y dije: Después de hacer todo esto, se volverá a mí; pero no se volvió, y lo vio su hermana la rebelde Judá. (Jeremías 3:7).

Ahora ustedes han visto lo que le aconteció a Israel. Ustedes vieron como ellos fueron llevados a la idolatría, y como ellos adoraron a todos esos dioses. Y los llamé para que regresaran a mí pero no lo hicieron. Y ustedes los ven, traicionera hermana Judá, justo aquí. Ella vio lo que aconteció a Israel, su hermana Israel.

Ella vio que por haber fornicado la rebelde Israel, yo la había despedido y dado carta de repudio; pero no tuvo temor la rebelde Judá su hermana, sino que también fue ella y fornicó. (Jeremías 3:8).

En otras palabras, debían haber aprendido de lo que le aconteció al reino del norte. Ellos debían haber aprendido la lección cuando el reino del norte fue llevado cautivo a Asiria. Y debían haberse vuelto a Dios con corazón íntegro y completo, pero no aprendieron de esto. Sino que ellos persistieron en la misma clase de acciones que trajo el juicio de Dios sobre el reino del norte.

Y sucedió que por juzgar ella cosa liviana su fornicación, la tierra fue contaminada, y adulteró con la piedra y con el leño. (Jeremías 3:9).

Esto es, con los pequeños ídolos hechos de piedra y madera.

Con todo esto, su hermana la rebelde Judá no se volvió a mí de todo corazón, sino fingidamente, dice Jehová. (Jeremías 3:10).

Era solo un avivamiento superficial que proseguía. No era profundo afectando el corazón de la nación. Era simplemente algo que estaba tomando lugar en la superficie. Algo como lo que está ocurriendo en los Estados Unidos como que esto realmente no afecta la verdadera vida de los individuos. Hay una falta de verdadero compromiso a Dios y a Jesucristo en muchos casos.

Examinémonos a nosotros mismos. ¿Es significativo para mí? ¿He hecho un verdadero compromiso con Dios? ¿Está mi amor dividido? ¿Amo a Dios parcialmente? O ¿hay un compromiso total, pleno de mí mismo para con Dios y a Jesucristo y las cosas del Espíritu? O ¿estoy deseando y anhelando las cosas de mi carne? ¿Tengo un corazón dividido? Ahora Dios está llamándonos para un compromiso pleno de nosotros para con El. Dios está llamándonos a salir de la idolatría, las cosas del mundo, el amor del mundo y las cosas que están en el mundo. *“Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas”.* (2 Corintios 6:17-18).

Así que muchos están siendo seducidos por las cosas del mundo. Ellos están siendo cebados y atraídos por la excitación de las cosas del mundo. Pero, *“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.”* (1 Juan 2:15). Y muchos de ustedes son como la traicionera Judá. Su amor por Dios es solo fingido; es solamente una cosa superficial. Esto no es realmente un verdadero compromiso de su vida para El. Usted se mueve por las emociones. Usted dice las palabras. Pero Dios

está mirando a su corazón y él ve un corazón que está dividido. El ve un corazón que está sintiendo deseos por el mundo. Y Dios conoce su corazón y está quebrando el corazón de Dios.

¿Que mal, dijo Dios, he hecho para que ustedes se aparten de Mí? Puedo recordar el día cuando su compromiso era tan ferviente, cuando ustedes cantaban alabanzas a Mí todo el día, cuando todo lo que ustedes podían pensar era en Mí y ustedes estaban en una hermosa armonía y comunión conmigo. ¿Qué aconteció? ¿Por qué es que ustedes se han apartado y son atraídos por las cosas del mundo? Y Dios dijo, le estoy llamando a ustedes. Escuchen. Despierten. Vuelvan.

Y me dijo Jehová: Ha resultado justa la rebelde Israel en comparación con la desleal Judá. (Jeremías 3:11).

Ahora Judá tiene más para ser culpada porque ella vio el ejemplo de Israel y que aconteció. Con todo ella no se volvió.

Ve y clama estas palabras hacia el norte, y di: Vuélvete, oh rebelde Israel, dice Jehová; no haré caer mi ira sobre ti, porque misericordioso soy yo, dice Jehová, no guardaré para siempre el enojo. Reconoce, pues, tu maldad, (Jeremías 3:12-13),

Esto es todo lo que Dios pide que usted haga. Reconozca su iniquidad. “Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo.” (1 Juan 1:9) Pero si usted los cubre, “Oh, muy bien.” No soy tan malo. Todavía amo al Señor. Todavía hago esto o aquello.” Y usted está tratando de justificarse a usted mismo, entonces Dios no puede hacer nada con usted. Reconozca su iniquidad y su maldad en contra del Señor su Dios. Reconozca las cosas que ha hecho usted.

Reconoce, pues, tu maldad, porque contra Jehová tu Dios has prevaricado, y fornicaste con los extraños debajo de todo árbol frondoso, y no oíste mi voz, dice Jehová. Convertíos, hijos

rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo; y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os Introduciré en Sion; y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia. (Jeremías 3:13-15).

Dios me dio este pasaje de las Escrituras hace muchos años, y El dijo “Esta es la clase de pastor que quiero que seas. Este es un pastor según el corazón de Dios, el pastor que alimenta a su pueblo con conocimiento y entendimiento de Dios. Este es el pastor conforme al corazón de Dios.” Y yo dije “Señor, quiero ser un pastor conforme a Tu corazón, para alimentar al pueblo con el conocimiento y entendimiento de Dios.” Y Dios está hablando de este día que está viniendo cuando El les de esta clase de pastores.

Y acontecerá que cuando os multipliquéis y crezcáis en la tierra, en esos días, dice Jehová, no se dirá más: Arca del pacto de Jehová; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la echarán de menos, ni se hará otra. (Jeremías 3:16).

Hablando acerca de la gloriosa era del reino. Ustedes no estarán hablando acerca del arca del pacto porque usted tendrán el nuevo pacto – Jesucristo habitando en ustedes. Ustedes no pensarán en las leyes y las tablas de piedra y demás que estaban en el arca, el pacto que Dios hizo con Israel, por lo tanto si ustedes guardan estas leyes seré un Dios para ustedes. Esto será tomado, porque Jesús dijo, “Esta copa es el nuevo pacto en mi Sangre; la cual es vertida para remisión de pecados.”

En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová, (Jeremías 3:17);

Porque Jesús está viniendo y El reinará sobre la tierra desde Jerusalén.

y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Jehová en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado

corazón. En aquellos tiempos irán de la casa de Judá a la casa de Israel, y vendrán juntamente de la tierra del norte a la tierra que hice heredar a vuestros padres. Yo preguntaba: ¿Cómo os pondré por hijos, y os daré la tierra deseable, la rica heredad de las naciones? Y dije: Me llamaréis: Padre mío, y no os apartaréis de en pos de mí. Pero como la esposa infiel abandona a su compañero, así prevaricasteis contra mí, oh casa de Israel, dice Jehová. Voz fue oída sobre las alturas, llanto de los ruegos de los hijos de Israel; porque han torcido su camino, de Jehová su Dios se han olvidado. Convertíos, hijos rebeldes, y sanaré vuestras rebeliones. He aquí nosotros venimos a ti, porque tú eres Jehová nuestro Dios. (Jeremías 3:17-22).

Esta es la respuesta de la gente en ese día.

Ciertamente vanidad son los collados, (Jeremías 3:23),

Esto es, aquellos que están adorando sobre los montes.

y el bullicio sobre los montes; ciertamente en Jehová nuestro Dios está la salvación de Israel. (Jeremías 3:23).

Ustedes no encontrarán salvación en ninguna de las cisternas que hay cavado. La salvación solamente descansa en Jesucristo.

Confusión consumió el trabajo de nuestros padres desde nuestra juventud; sus ovejas, sus vacas, sus hijos y sus hijas. Yacemos en nuestra confusión, y nuestra afrenta nos cubre; porque pecamos contra Jehová nuestro Dios, nosotros y nuestros padres, desde nuestra juventud y hasta este día, y no hemos escuchado la voz de Jehová nuestro Dios. (Jeremías 3:24-25).

Si te volvieres, oh Israel, dice Jehová, vuélvete a mí. Y si quitares de delante de mí tus abominaciones, y no anduvieres de acá para allá [o te mudarás], y jures: Vive Jehová, en verdad, en juicio y en justicia, entonces las naciones serán benditas en él, y en él se gloriarán. (Jeremías 4:1-2),

No estarán diciendo que es una frase. Y el pueblo estaba aún diciendo “Oh, el Señor vive. Alabado sea el Señor, ¡el Señor vive!” Pero era sin significado. Tal como una cantidad de personas hoy que van por ahí diciendo “¡Alabado sea el Señor, Alabado sea el Señor!” No tiene sentido. Son palabras de la boca para afuera. Pero usted dirá en verdad; será desde su corazón.

en juicio y en justicia, entonces las naciones serán benditas en él, y en él se gloriarán. Porque así dice Jehová a todo varón de Judá y de Jerusalén: Arad campo para vosotros, y no sembréis entre espinos. (Jeremías 4:2-3).

Ese suelo desértico, quebrántalo para que Dios pueda traer Su reino y plantar en él y que lleve fruto.

Circuncidaos a Jehová, y quitad el prepucio de vuestro corazón, (Jeremías 4:4),

El corazón de carne, el corazón que sigue la carne. Pablo se refiere a esto en Romanos. La verdadera circuncisión es del corazón, no de la carne.

varones de Judá y moradores de Jerusalén; no sea que mi ira salga como fuego, y se encienda y no haya quien la apague, por la maldad de vuestras obras. (Jeremías 4:4).

Corten un corazón que sigue vuestra carne y las cosas de la carne. Cortenlo para que puedan estar dedicados a Dios totalmente y las cosas del Espíritu.

Anunciad en Judá, y proclamad en Jerusalén, y decid: Tocad trompeta en la tierra; pregonad, juntaos, y decid: Reuníos, y entrémonos en las ciudades fortificadas. Alzad bandera en Sion, huid, no os detengáis; porque yo hago venir mal del norte, y quebrantamiento grande. El león sube de la espesura, y el destruidor de naciones está en marcha [Babilonia se está moviendo hacia ustedes];, y ha salido de su lugar para poner tu tierra en desolación; tus ciudades quedarán assoladas y sin morador. Por esto vestíos de cilicio, endechad y aullad; porque la ira de Jehová no se ha apartado de nosotros. En aquel día, dice Jehová, desfallecerá el corazón del rey y el corazón de los príncipes, y los sacerdotes estarán atónitos, y se maravillarán los profetas. Y dije: ¡Ay, ay, Jehová Dios!. (Jeremías 4:5-10)

Jeremías está respondiendo cuando Dios dijo todas estas cosas. El juicio está viniendo. Estos hombres habrán de estar todos callados. Entonces yo dije, Oh Señor Dios!

Verdaderamente en gran manera has engañado a este pueblo y a Jerusalén, diciendo: Paz tendréis; pues la espada ha venido hasta el alma soul (Jeremías 4:10).

Porque los profetas iban por ahí diciendo, “Paz, paz y seguridad. Babilonia no vendrá a este lugar. Babilonia nunca pondrá una trinchera alrededor de este lugar.”